

BENEDICTO XVI Y LA MÚSICA

El 13 de septiembre del año 2006, Benedicto XVI bendijo el órgano nuevo de la capilla de Nuestra Señora de la Antigua en Ratisbona. En este acto dijo que la música *"anuncia el Evangelio a su modo"* e instó a los hombres a *"percibir el esplendor de la fe a través de ella"*. Aprendamos, por su enseñanza, la grandeza de la música.

1- La música puede llevarnos a la oración

Al finalizar el concierto del Cuarteto "Philharmonia de Berlín", ofrecido por el presidente de la República Federal de Alemania (18-noviembre-2006), el Papa intervino diciendo: *"La música (...) con sus sonidos nos traslada en cierto sentido a otro mundo y armoniza nuestro interior. De esta forma, hallado un momento de paz, podemos ver ya, como desde una altura, las misteriosas realidades que el hombre trata de descifrar y que la luz de la fe nos ayuda a comprender mejor. Y es que podemos imaginar la historia del mundo como una maravillosa sinfonía que Dios compuso y cuya ejecución, él mismo dirige, como sabio director de orquesta. Aunque la partitura se nos antoje a veces harto compleja y difícil, él la conoce desde la primera nota hasta la última. No estamos llamados a tomar la batuta del director, y menos aún a cambiar las melodías a nuestro albedrío. Pero sí estamos llamados, cada uno en su lugar y con sus propias capacidades, a colaborar con tan gran Compositor en la ejecución de su estupenda obra maestra. Después, a lo largo de la ejecución, comprenderemos gradualmente el grandioso designio de la partitura divina. Vemos pues, queridos amigos, que la música puede llevarnos a la oración: nos invita a elevar nuestra mente a Dios para hallar en ellas razones de nuestra esperanza y apoyo en las dificultades de la vida. Fieles a sus mandamientos y respetuosos con su designio salvífico, podemos construir juntos un mundo en el que resuene la melodía de una sinfonía trascendente de amor. Es más: el propio Espíritu divino hará de nosotros instrumentos bien afinados y colaboradores responsables de una admirable ejecución en la que se expresa, a lo largo de los siglos, el designio de la salvación universal"*.

2 - La música es el lenguaje universal de la belleza

La orquesta sinfónica de la Radiotelevisión de Stuttgart, con ocasión de su 80 cumpleaños el día 16 de abril de 2007, ofreció al Pontífice un concierto. A su fin el Papa comentó: *"Estoy convencido de que la música es realmente el lenguaje universal de la belleza, capaz de unir entre sí a los hombres de buena voluntad en toda la tierra y de hacer que eleven su mirada hacia las alturas y se abran al Bien y a la Belleza absolutos, que tienen su manantial en Dios mismo."*

Al echar una mirada hacia mi vida pasada, doy gracias a Dios porque puso a mi lado la música casi como una compañera de viaje, que siempre me ha dado consuelo y alegría. También doy las gracias a las personas que, desde los primeros años de mi infancia, me acercaron a esta fuente de inspiración y de serenidad".

3 - Las tres características de la música sacra

El 13 de octubre del 2007, Benedicto XVI, durante la visita al Instituto Pontificio de Música Sacra, dirigió estas palabras: *"¡Cuán rica es la tradición bíblica y patristica al subrayar la eficacia del canto y de la música sacra para mover los corazones y elevarlos hasta penetrar, por decirlo así, en la misma intimidad de la vida de Dios! Muy consciente de ello, Juan Pablo II afirmó que hoy, como siempre, tres características distinguen la música sacra litúrgica: la "santidad", el "arte verdadero" y la "universalidad", es decir, la posibilidad de proponerla a cualquier pueblo o tipo de asamblea"*.